



Patricio Manns

Fuerza y voluntad creadora

Quéd autor más empapado de una vida repleta en una obra variada e intensa es Patricio Manns. Casó con Alejandra Lastra en la misma iglesia donde se desposaron Yoiko Ono y John Lennon; Patricio le preguntó al cura el sitio exacto donde estuvo Lennon y allí se ubicó. Poeta, periodista, investigador de la historia, novelista, compositor e intérprete, demuestra el significado original de la palabra poeta: *hacedor*. Ha sido comparado al "juglar referendario" (1), obra vocero de quienes no eran escuchados ni sentían cómo ser representados. En efecto, ha sido vocero como periodista y poeta, sin olvidar jamás tal compromiso. No es casual que varias de sus novelas y su propia autobiografía se titulen "actas". Manns una con propiedad la palabra, pues el acta legitima la relación escrita de lo sucedido con la participación responsable de sus personajes.

A la hora de entrevistarlo, se suele poner énfasis en su condición de ex portavoz del Frente Patricio Manuel Rodríguez, para señalar su condición de periodista, y jamás se recuerda que justo un año antes del atentado a Pinochet, su hijo Iván Patricio fue herido brutalmente a bayonetas dentro de la Base Naval de Talcahuano, donde hacía el servicio militar, y murió después de agonizar un mes en el Hospital Naval. ¿Se delata? Llevar el mismo nombre de su padre. Hasta hoy no se esclarece este crimen. Pero no sólo este horror ha vivido Patricio Manns; el 14 de diciembre de 1988, asesinaron a su madre, en una asocipista de Venezuela; fue embesada y deshonrada por un jaguar rojo de puzosa diplomática, el conductor hoy y aún no hay respuesta a las demandas de esclarecimiento.

¿De dónde saca tanta fuerza para asumir el dolor y la violencia y seguir escribiendo?

"Fui un niño feliz y comprendido, como mis hermanos. Hijo de un hogar muy sano. Se nos exigía, junto a los juegos de infancia, un cierto rigor de trabajo; a la vez, gozamos de una libertad inaudita para nuestro tiempo

de ocio. Vivíamos casi desuados, a caballo en las cordilleras. Mi infancia fue como vivir en el Far West del siglo XIX, pero sin matar indios, sino acercándonos a ellos, que eran nuestros amigos. Mi primer amor fue una niña mapuchita (sonríe al recuerdo de la pequeña y dulce Amanda Ticha Melinao). Será por eso que mi obra jamás transcurre en las ciudades. Nunca he sido a un sicomolista y esta vez a un músico".

¿Y la música?

"Jersey de Foillot, mi madre, era concertista en piano y profesora de niños en situaciones irregular, niños y niñas violados, vejados, que también fueron nuestros amigos. Mi padre, Gonzalo Manns Bl, descendiente de los colonos venidos con Vicente Pérez Rosales en 1852, era técnico agrícola, pero realizó los cursos porineros para titularse de profesor y acompañarla a ella en los diversos nombramientos. Mi padre amaba el jazz. Muy fuerte y sano, a los ochenta y tres años todavía seguía cortando el pasto en su jardín. El nos enseñó a bailar. En las casas que habitamos siempre hubo una biblioteca, que devoramos, y piano y uno mil quinientos partituras, de esas editadas por la Casa Amarilla. No puedo olvidar esas veladas de invierno, cuando mi madre tocaba y nosotros íbamos afinando el gusto. Allí estaban desde los clásicos hasta los maestros nacionales. Recuerdo que se me grabó "El temporal del Cabo de Hornos" de Armando Carrera. Aprendí música, pero no a escribirla. Perseguí a la Sociedad de Autores y Compositores Musicales de Francia. La última vez que mi madre estuvo conmigo, transcribió mi música en partitura".

¿Falta su obra se inspira en lo testimonial?

"Está hecha sobre asuntos que me acosan y que yo desarrollo en espiral, hacia arriba, en el tiempo. Cuando niños nos complacemos en soñar cosas y no nos fiamos por los caminos reales sino abriendo huellas. El tema de las alambres es constante. Los espacios cerrados no sólo son circuitos físicos sino intelectuales,



separación y segregación. Desde muy temprano, estaba decidido a escribir. Yo tenía un camino trazado, los temas me hallaron, yo no los busqué. Constaté un puente sobre el río Butacura, en Chiloé, trabajé en la madera al pie del volcán Calbuco, fui miembro del Sindicato de Embarcadores de Puerto Montt y me alisté en el "Monstruo", un barco que caboteaba madera entre Puerto Montt y Punta Arenas. Fui yendo hacia el norte; trabajé en las minas de Lota durante un año. Estuvo en el Pique Albano, a quinientos metros de profundidad, la galería principal se interna cinco kilómetros bajo las aguas del golfo de Arasco. Después me cambié a la superficie y estuve en Lota Green, la fábrica de ladrillos refractarios para los altos hornos, en un equipo de prospección de arcilla. Fue una experiencia a campo abierto con dinamómetros muy jóvenes. Después hice oficios de fuerza; me ayudó mucho el haber sido adiestrado por mi padre... Recuerdo que una gaviota me agredió cuando estaba muy jodido y le pegué una patada. Un acto tímido se convirtió en acto capital. Esta escena tan vulpecada por algunos, corresponde a un hecho real. El 11 de septiembre de 1973, a cien metros de La Moneda, vi a Salvador Allende despojarse de lazoar, de quien fui amigo. Mis materiales proceden de la memoria y la experiencia...".

¿Y la escritura cuando trabajaba en Lota?

"Leía mucho y escribía. Postulé a un taller literario de Concepción, pero no me aceptaron (ahora piden 'en buena hora'). Puedo considerar mi primer maestro a Francisco Coloane, quien leyó mi obra y me estimuló. Las 'Actas del Alto Río-Bío' las escribí de memoria, conocía los paños cordilleranos, los espacios vegetales, los caminos. Allí estuve en 1972, pero no alcancé a hacer un reportaje sobre Ranquil. En ese libro, la ausencia más presente es de José Segundo Leiva".

¿Las "Actas de Maranta" son ficción o corresponden a un hecho real?

"En el Museo de Iquique alguien me combió mucho de lo que había investigado sobre Maranta. En Iquique también me conocí con un profesional que guardaba fotos de los fosilamientos de Maranta, me las mostró y me llevó a una oficina. Viendo esas fotos sepa me ocupé de la materia de cuarenta y cinco trabajadores a los cuales les dispararon por la espalda con tres o cuatro metralladoras de tanque. Esta fue la primera novela que escribí después del golpe y sirvió de base para el film dirigido por Miguel Littín".

El cine es obra de sus verdades. ¿Cuál fue su aporte a "El Chacal de Nahuelbuta"?

"La base de esta película fue mi

Fuerza y voluntad creadora [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fuerza y voluntad creadora [artículo] Virginia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile